

## SIN CAER EN LA TRAMPA DEL «AMOR», LOS OSCAR

Sorpresa en los Oscar. Cuando se esperaba todo lo contrario, sólo uno —a la mejor música— reconoce la existencia de «Love Story». Un corresponsal madrileño habla de «decepción popular» y de «presencia en el Jurado de artistas más o menos configurados hacia una determinada política». Pero no resulta tan fácil de interpretar la arrolladora victoria de «Patton», con sus ocho estatullas, entre las que se encuentran las concedidas a la mejor película y al mejor director, Franklin J. Schaffner, de quien hemos visto en España todos sus films, a excepción del segundo —«The best man»—, presentado hace unos años en la Semana de Valladolid. No sabría decir si «Patton», de muy próximo estreno en Madrid y proyectándose ya en Barcelona, ha sido elegida en función de su antimilitarismo, de su visión crítica del general que «amó más la guerra que su vida» y que deseaba continuar la lucha en 1945 atacando la Unión Soviética, o bien por lo antitético a esto, ya que la recalca ambigüedad del film da opción a ambas posibilidades. Schaffner se defiende contestando que, actualmente, «tan sólo un imbécil puede hacer una película militarista y que «Patton» no es siquiera un film bélico, sino el estudio de un personaje que tiene a la guerra como telón de fondo».

Evidentemente, George C. Scott —intérprete del antagonista de Rommel— no piensa igual que el autor de «El planeta de los simios» y ha encarnado su contestación particular rechazando el trofeo por no estar de acuerdo con la visión dada a un personaje al que no hace mucho declaraba «adorar». Camino inverso al seguido por uno de los dos guionistas de «Patton», el también director Francis Ford Coppola («Lluve sobre mi corazón»), quien amenazó retirar su nombre del genérico si Schaffner no respetaba el enfoque

crítico que él había dado a su «script». Destacable el Oscar a la mejor decoración en cuanto que en la ficha de «Patton» aparece un español —Antonio Mateos— al frente de este apartado. Y no se trata de un consuelo ante la no elección de «Tristana», ya que —sin poner en duda la superioridad de Buñuel sobre Petri— creo ha sido beneficioso para nosotros al evitarse triunfalismos en nada acordes con la triste situación actual del cine español.

En resumen, no es tan fácil hablar de que «Vietnam ha vuelto a vencer al amor». Sobre todo, cuando ese «amor» está propagado por los mismos que mantienen el conflicto del Sudeste asiático. Hollywood parece no haber querido caer en la trampa. Reseñamos, por último, la presencia en el palmarés de un antiguo «blacklisted», Ring Lardner, y los trofeos especiales para Orson Welles y Lillian Gish como tres datos positivos. ■

FERNANDO LARA.



George C. Scott, el actor de la super oscarada «Patton», que se niega a aceptar su premio. Scott fue el insuperable actor de «Petulla» y «Teléfono rojo, ¿volamos hacia Moscú?», entre otras.

una copia en 16 milímetros, siempre, claro está, a su cargo. Hasta aquí, la cuestión no tenía mayor trascendencia.

Sin embargo, la respuesta del Ministerio de Información y Turismo ha perfilado las cosas de manera diferente. Los alumnos directamente afectados por esta conducta de la Escuela acuden ahora por vía judicial a defender sus derechos. En el banquillo de los acusados, por primera vez, la Escuela Oficial de Cinematografía.

Pero es que también, por primera vez, la Escuela ha denegado estas proyecciones, no reconoce la propiedad intelectual, se autocalifica como productora cinematográfica

(por lo tanto, con plenos derechos sobre el material rodado en sus aulas) y ha presentado a censura las tesis de examen de sus alumnos, con lo que, en este momento, existen prohibidas para su exhibición algunas de estas pruebas. Concretamente, las llamadas «Antoñito, vuelve a casa», de Manuel Revuelta; «Margarita y el lobo», de Cecilia Bartolomé, y, creo que con alguna más, «Blancanieves y los siete enanitos», de Bartolomé Fernández.

Son estos tres alumnos y Manuel Gutiérrez, autor de la prueba «Hansel y Gretel», los que se han unido para organizar un proceso contra la Escuela de Cine. Para su de-

fensa, los alumnos han nombrado a Fernando Vizcaíno Casas y para cubrir los gastos del expediente realizan en estos momentos una cuestación pública a la que todo el mundo tiene acceso.

En definitiva, son problemas estos que, como se ve, complican el trabajo de director de cine, aun antes de que los así llamados comiencen sus intentos de profesionalizarse. ¿Tendrán estos alumnos una continuidad laboral normal si sus inicios son así de agitados? La profesión de director de cine ofrece muchas sorpresas y, como en este caso, ni siquiera previstas. Así es el mundo. ■ DIEGO GALAN.

Julius Fast

### El lenguaje del cuerpo



Una apasionante nueva ciencia: la interpretación de los continuos mensajes del cuerpo humano. Actual best-seller en EE. UU. 150.- Pts.

K

María José Ragot Arias



Contracultura, ciencia, urbanismo, rock-music. Frente de liberación de la Mujer, comunas, yippies, ecología, amor, misticismo...

150.- Pts.

K

José Luis Guzmán  
30 años de cine en España

Un ensayo sobre la Filmkultur en los últimos 30 años.

75.- Pts.

K

Manuel Alas  
30 años de literatura en España

Cronica y crítica de lo que ha sido la literatura española en las tres últimas décadas

75.- Pts.

Alan Watts  
EL GRAN MANDALA



Ensayos sobre la materialidad

El libro más reciente del famoso filósofo y orientalista inspirador de la Contracultura. 100.- Pts.

editorial Kairós